

LOS FANTASMAS LLEGAN EN NAVIDAD

MONDADORI Y PERIFÉRICA RESCATAN RELATOS QUE DICKENS Y STEVENSON ESCRIBIERON PARA REMOVER CONCIENCIAS EN FECHAS TAN SEÑALADAS

Héctor J. Porto

Llegaron las fiestas navideñas y también la literatura se viste de gala esperando participar en la celebración de los escaparates más allá del omnipresente aparato, el lector de libros digitales. Y, cómo no, si en las televisiones aparece programado más pronto que tarde *Qué bello es vivir*, el filme de Capra, asimismo debe visitar las librerías la obra que de alguna forma lo inspira, la *Canción de Navidad*, de Charles Dickens (1812-1870), también con fantasma o ángel que se aparece para revelar al protagonista los valores verdaderamente importantes, asociados a la Navidad. En la edición preparada ahora por Mondadori, la deliciosa *nouvelle* se acompaña de otras cuatro sustanciosas piezas: *Las campanas*, *El grillo del hogar*, *La batalla de la vida* y *El hechizado*. Además de presentar una nueva traducción, a cargo de Nuria Salinas, *Cuentos de Navidad* es un volumen hermosamente ilustrado por Javier Olivares, que supo reflejar con acierto esos «claroscuros violentos» dickensianos de los que hablaba Mario Praz en su *Historia de la literatura inglesa*.

Nadie como Dickens ha sabido retratar las más bajas pasiones del alma humana, la violencia de la ciudad hacinada, la injusticia social, la infancia amenazada... envolviéndolo todo en una me-



Scrooge recibe una de sus visitas nocturnas, en una ilustración de Olivares

lancólica narración en la que da cabida a la comprensión, al amor por unos personajes cuyas existencias están lastradas por ominosas circunstancias. De modo que, pese a su negrura, su degustación parece pensada para compartir en familia, para una lectura que aproveche esa moraleja que encierra apenas sin disimulo. «Mi propósito era, en una especie de mascarada fantástica con el buen humor que la época del año justificaba, despertar algunos pensamientos

de afecto y tolerancia, si bien estos nunca llegan a destiempo en una tierra cristiana». Esto que Dickens dispone en su breve prefacio podría traducirse *grosso modo* como «Preparen sus pañuelos», que ya habrán empapado con *Oliver Twist* o *David Copperfield*, o habrán de empapar, de no haberlo hecho en el Año Dickens (en este 2012 que se acaba se celebran los 200 años de su nacimiento).

Ya lo decía su devoto Chesterton: «El arte de Dickens es



RELATOS
«Cuentos de Navidad»

Charles Dickens.
Traducción de Nuria Salinas. Mondadori.
526 páginas. 25,9 euros. ***



RELATOS

«Un regalo de Navidad»

Robert Louis Stevenson.
Traducción de Juan Sebastián Cárdenas. Periférica. 155 páginas. 16 euros. ***

el más excelso que existe, es el arte de emocionar y de agradar a todo el que se sumerge en su lectura». Mucho más difícil resulta dejarse llevar por las lágrimas con Robert Louis Stevenson (Escocia, 1850-Samoa, 1894), del que el sello Periférica reúne en *Un regalo de Navidad* —también bellamente ilustrado, por Tyto Alba— sus relatos *Markheim* (1884) y *Olalla* (1885), ambos escritos para revistas y con motivo de las fiestas navideñas. El espectro que se aparece al asesino *Markheim* es de corte más bien demoníaca, y su ironía —se ha dicho de este cuento que era una perversión de la historia del avaro Scrooge— apenas logra hacer remitir el escalofrío que juguetea en la espina dorsal del lector durante toda la narración. El misterio gana igualmente la partida al espíritu navideño en la historia española de *Olalla*, lo cual no impide que sea esta una época perfecta para disfrutarla.

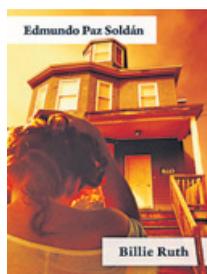
¿POR QUÉ NO SE DIERON CUENTA A TIEMPO?

J. Seoane Riveira

Edmundo Paz Soldán (Bolivia, 1967) perteneció a ese grupo de jóvenes escritores latinoamericanos que se rebeló contra el estatismo mágico que el bum había producido en el panorama editorial: las grandes firmas querían tan solo historias que reflejaran realidades folclóricas y exóticas, que presentaran América Latina tal y como el imaginario occidental la percibía desde Macondo. Sin embargo, los tiempos por aquel entonces habían cambiado, y los escritores nuevos no estaban dispuestos a pintar una ciudad en la que lloviesen flores amarillas o un lugar en el que se oyesen espíritus de Media

Luna. Surgió entonces la generación McOndo, preocupada por un pulso de calle y de sociedad, de globalización atragantada, y en ella Paz Soldán, que nos trae ahora su último libro de relatos, *Billie Ruth*. El autor boliviano es capaz de reflejar fielmente ese momento en que el mundo de pronto cambia, y todo adquiere nuevos significados que a veces no llegamos a comprender, que a veces son tristes y sordos —igual que un golpe— o a veces nos abren a tiempos desconocidos. Dentro de un mismo cuento, el cuento del instante, está la cifra quizás de una vida. Paz Soldán lo sabe, disecciona aquel segundo y construye un futuro incierto:

el después, lo desconocido, es la base de sus relatos. Capaz de escribir sobre una lata cayendo al vacío (*El ladrón de Navidad*), la melancolía por el hijo que cambia (*Ravenwood*), o la levedad *nouvelle vague* de una joven magnética (*Billie Ruth*), Paz Soldán fragmenta la existencia en pedazos y los une para construir una idea global, un sentido: esos momentos de voltereta, un *guppie* fluyendo por la sangre acuchillada (*Roby*), un niño estrujado, un adulto, un deportista que muere. Al terminar el libro pensamos en qué momento perdimos la infancia o la realidad nos aplastó con su choque brutal, y nos lanzó al vacío como una lata, y



RELATOS

«Billie Ruth»

Edmundo Paz Soldán. Páginas de Espuma. 152 páginas. 15 euros. ***

comprendemos demasiado tarde por qué «el piso de mosaicos estaba lleno de desperdicios y había hormigas y grillos en la cocina».